

J. M. BAÑOS BAÑOS (Coordinador), *Sintaxis del latín clásico*, Liceus, Madrid 2009.

Por muchos motivos esta sintaxis latina va a ser un libro de obligada referencia en los próximos años tanto para la consulta de los investigadores, como, sobre todo, para la docencia en la Universidad, ya que está concebido como un manual universitario de sintaxis latina actualizado en español. Así lo afirma en la introducción el profesor Baños, catedrático de la UCM y coordinador de la obra, pues es un trabajo coral, fruto de la colaboración de profesores de la Universidad de Oviedo (O. Álvarez Huerta), la Universidad de Santiago de Compostela (C. Cabrillana Leal), la Universidad Complutense de Madrid (el coordinador J. M. Baños, A. López Fonseca, C. Martín Puente), la Universidad Autónoma de Madrid (M^a. E. Torrego Salcedo, J. de la Villa Polo) y la Universidad de Salamanca (A. Ramos Guerreira, E. Tarrío Ruiz). Los diferentes capítulos del libro podían ya consultarse en forma de artículos en la biblioteca virtual E-Excellence de la editorial Liceus.

La obra está dividida en veinticinco temas. Los dos primeros son introductorios, el primero de gran interés teórico por tratar las principales corrientes lingüísticas en relación con la lengua latina, y el segundo que versa sobre la oración independiente. Los demás siguen el orden habitual en el estudio de la sintaxis latina en la Universidad, con un estudio del nombre, el verbo y la oración, de la manera que voy a detallar. La sintaxis nominal abarca un tema general dedicado a las categorías de género, número y caso donde se incluye la concordancia, para pasar a estudiar uno por uno los casos –el vocativo está unido al nominativo–, el adjetivo y los pronombres; se añaden dos dedicados respectivamente a las preposiciones y a los adverbios y partículas. La sintaxis verbal consta de cuatro unidades: persona, número y voz; tiempo y aspecto; modo y modalidad; formas nominales. Y la de la oración nueve; uno primero más teórico explica los diferentes tipos de asociación oracional correspondientes a diferentes grados de integración, detallando las clases de coordinadas; la subordinación está tratada siguiendo la tradicional división en completivas, de relativo y adverbiales, estas últimas agrupadas en tres temas –tal vez en este apartado se eche de menos una breve introducción teórica dedicada a la subordinación en exclusiva, y no sólo en comparación con las demás formas de relación oracional–; se añaden, como es costumbre en el estu-

dio de la sintaxis de la oración, unos temas finales dedicados a la *consecutio temporum* y la atracción modal, al discurso indirecto y al orden de palabras, aunque en la introducción el prof. Baños comente la posibilidad de explicar este último como tema comodín en cualquiera de los dos semestres, sin duda por la indiscutible relación que guarda con la sintaxis nominal. También justifica la agrupación del nominativo y el vocativo en un solo caso o de los siete tipos de subordinadas adverbiales en tres temas por el carácter de la obra, destinada a la docencia universitaria, que requiere unos capítulos de una extensión homogénea. Siempre son discutibles las divisiones o subdivisiones de los temas, pero cualquiera que se haya ocupado de la programación de alguna asignatura, y en particular de sintaxis latina, se habrá topado con las mismas dificultades que de alguna manera se han de resolver, tanto en la temporalización del contenido como en el propio enunciado de los temas.

El marco teórico en que se basa este manual es el funcionalismo, como la mayoría de los estudios de sintaxis de los últimos tiempos. Pero una de las grandes virtudes de esta obra reside precisamente en el estudio de las principales corrientes lingüísticas, detallando los logros y las limitaciones de cada una de ellas: desde la Gramática Tradicional, Comparada e Histórica, pasando por el Estructuralismo, el Funcionalismo, el Cognotivismo y la Tipología lingüística. Ninguna obra de sintaxis latina ha comentado nunca con tanto detenimiento los puntos de vista sobre cada uno de los temas independientemente de la corriente lingüística bajo cuyo prisma se analice. No puede, o, mejor dicho, no debe estudiarse el orden de palabras latino sin hacer referencia a las importantísimas aportaciones de Marouzeau, ni debemos obviar las aportaciones de Rubio, aunque sea para discutir las, sobre temas como el orden de palabras, el estilo indirecto, o su concepto unitario de los casos. Por no hablar de las grandes obras de la sintaxis latina histórica y tradicional como Kühner-Stegmann, Hofmann-Szantyr o Ernout-Thomas, cuya impagable contribución es tratada con detenimiento en cada uno de los temas del libro que nos ocupa. También se incluyen las aportaciones de obras tan importantes, pese a sus defectos, como la sintaxis de Touratier, y resulta de especial interés conocer asimismo las contribuciones de los modernos estudios lingüísticos de las sintaxis de las lenguas modernas que nos pueden servir para reflexionar sobre la latina. Por supuesto que una

obra que se reconoce funcionalista trata con detenimiento todas las aportaciones de la *Sintaxis y Semántica del Latín* de Pinkster.

Nos recuerda con razón el prof. Baños en la introducción la importancia de los ejemplos del libro, la mayoría originales. Como libro de consulta resulta imprescindible el índice de materias, distribuido por capítulos y párrafos, no por páginas. La bibliografía es de inmenso valor por su actualización y su exhaustividad, aunque precisamente por eso echo de menos, por ejemplo, algún trabajo como los dos libros sobre la oración compuesta del prof. E. Sánchez Salor, especialmente su estudio sobre los esquemas correlativos; resulta muy acertado citar la bibliografía particular de cada tema que remite a la final, aunque ello obligue a repetir en una gran cantidad de capítulos unos mismos libros, especialmente los manuales de sintaxis –por ejemplo el de Ernout-Thomas aparece en todos los temas salvo el del orden de las palabras–.

La gran cantidad de datos numéricos que se superponen, especialmente en la bibliografía, justifican algunos errores puntuales en los años de publicación, apellidos, o en el enunciado de algún tema imposibles de evitar en una obra tan vasta y completa. Nos felicitamos, pues, en recibirla y no hay duda que prontamente se convertirá en un manual de cabecera para todos los profesores universitarios cuando se enfrenten a la siempre difícil pero apasionante tarea de explicar la sintaxis latina.— LUIS POMER MONFERRER. *Universitat de València*.